

namita, jabón, licores, mobiliario, naipes, productos químicos, pavimento de madera, piedra artificial y vidrio.

La industria bizcaina ocupa aproximadamente 22.000 operarios, con exclusión de los dedicados á artes y oficios y á las exploraciones mineras.

PABLO DE ALZOLA.

LA INDUSTRIA LECHERA Y LOS BASCOS EN LA ARGENTINA



Hoy que por todas partes se tributan alabanzas y se cantan himnos á la gran industria del porvenir en la provincia de Buenos Aires, y en una gran parte de la República Argentina; hoy que se ha llegado á reconocer que se estaba perdiendo anualmente una colosal fortuna. con el desaprovechamiento del producto más rico, más sano y más universalmente utilizado para la vida; hoy que. al fin nos apercebimos de que no puede concebirse contrasentido mayor que la importación en grande escala de queso extranjero en el país de la leche: hoy que por último, nos disponemos á corregir semejantes aberraciones, convirtiéndonos de importadores en exportadores, entregando al consumo del mundo una serie de productos que aún no se utilizan sino en parte infinitesimal, comparados con la suma total de que es capaz la República, es llegado el momento de hacer justicia retrospectiva á mis paisanos, los verdaderos creadores de este presente y de este porvenir que tantas maravillas promete para un término no lejano.

Y en esto es seguro que no ha de haber dos opiniones; es seguro que nadie disputará á los bascos la paternidad de la rica industria; y que por el contrario habrá unanimidad de votos en favor de la aseveración del gaucho aquel que decía: *Si no fuera, por los bascos, amigo, entuavía estaríamos aquí sin saber qué gusto tenía la leche criolla.*

¿Me pondré á enumerar los apellido? bascos que han creado tan importante industria?

No; porque nadie puede haber olvidado *al lechero* de boina y chipipá, de hablar enrevesado, de caballo y tarros, montado en cuclillas, sobre el cuero de carnero lanudo, y trotando y á veces galopando por las calles del antiguo y aún moderno Buenos Aires, cantando *coplas* de su país natal, entre dientes y á media voz; hasta que llegadas las diez de la mañana y las siete de la noche, terminados ambos repartos se concentraban todos los del gremio en la cancha de pelota de la calle Moreno, y armaban aquellos famosos partidos precursores de los emocionantes que más tarde habían de jugarse entre el Chiquito de Eibar y Paysandú, ya construida la Plaza Euskara.

Ellos fueron, sin duda alguna, los primeros que se dedicaron á amansar vacas para tambo, ellos los primeros que repartieron la leche y manteca á domicilio, ellos los primeros en la fabricación dei queso criollo, rústico; pero de leche pura, sin composición de ningún género, y ellos á la vez los que han fundado la primera fábrica de manteca para la exportación al extranjero, fábrica que tuvo por base un reducidísimo número de tamberos, capitaneados por un convencido del porvenir de esta industria, el Dr. Uribe, quien, después de abrir el camino y demostrar á costa de su propio esfuerzo qué halagüeñas promesas ofrecía al hombre de acción, ensanchó sus horizontes, fundando la actual Unión Argentina, de cuya importancia no hay para que ocuparse ahora, una vez que ella ha sido dada á conocer en todos sus detalles hace poco tiempo, y la de estar fija en la memoria de todos, dada la poderosa influencia que hoy ejerce hasta en los confines más apartados de la provincia de Buenos Aires.

¿Que más? Para que nunca pudiera, en la rotación de los tiempos, olvidarse que mis paisanos son los que han proporcionado tan inestimable bien á la humanidad, hasta vino á América á consagrar con el esplendor de su gloria imperecedera la obra de sus comprovincianos, nuestro más querido y más inspirado hijo de las musas; nuestro inmortal bardo José Maria de Iparraguirre.

IGNACIO ZÓLETA

Julio 1902.

